

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11

ADVERTENCIAS

La mayor desgracia de la revolucion consistió en que RIGOLETO visitara al público seis veces al mes.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las cosas de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Vallendose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 80

REDACCION Y ADMINISTRACION.

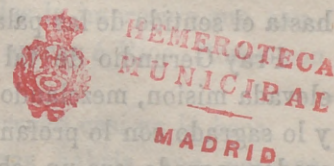
Calle de Gitanos, núm. 11, princip

La manera menos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranzas ó sellos de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

RIGOLETO.

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.



SENTENCIA DE RIGOLETO.

Como teníamos anunciado insertamos la sentencia que en primera instancia se dictó en la causa que se nos ha seguido á instancia de don José Pulido y Espinosa, y que hoy está pendiente en la Sala tercera del Supremo Tribunal de Justicia á consecuencia de recurso de casacion interpuesto por dicho presbítero liberal.

En la Villa y córte de Madrid á 19 de Mayo de 1871: «Vista la presente causa criminal, seguida á instancia de D. José Pulido Espinosa, pro-capellan mayor de Palacio, su procurador D. José Castro y Brihuega contra D. José Diaz Bueno, director del periódico titulado RIGOLETO, el suyo D. Manuel Martin Veña, por calumnia é injuria.

1.º Resultando: que en el número 56 del indicado periódico, correspondiente al 26 de Junio del año próximo pasado, que sale á luz en esta capital, se publicó un suelto que decia: «El liberal presbítero Sr. Pulido parece que se ha encargado de conservar las alhajas de la Capilla Real. Este es el único caso en que los liberales se hacen conservadores; pero á parte de esto. ¿El Sr. Pulido ha puesto fianza?

Las alhajas valen mucho, y en los tiempos que corren no veo mal asegurarlas. Dicen que hay un terno bordado de perlas. ¿Este terno se volverá de lotería? Creemos que el Sr. Pulido, como liberal, será honrado; pero si como se dice se ha llevado á su casa algunas alhajas y no tiene guardia civil, pudieran pulírselas al Sr. Pulido.

2.º Resultando que en su vista promovió D. José Pulido al director del RIGOLETO en 28 del mencionado Junio, conciliacion y habiéndose presentado como tal D. José Diaz Bueno, diciendo haber tomado la noticia, objeto principal de dicho suelto de otros periódicos, entre ellos *El Eco de España*, sin haberle hecho al comentarla el menor agravio en su honra, ni haberle dirigido calumnia ni injuria, prueba de lo cual

que habia publicado en aquel un comunicado del demandante, desmintiendo tal noticia; como no se hubiesen avenido, entabló el primero querrela criminal con fecha 12 de Julio siguiente contra el segundo, para que se le procesase por la injuria y calumnia que allí le habia inferido suponiéndole capaz de sustraer las mencionadas alhajas; y admitida que le fué, rindió el querrellado indazatoria, confesándose autor del repetido suelto, lo cual, por consiguiente, está probado; y aduciendo en su descargo lo mismo que en el acto conciliatorio, haber querido con él significar que en los actuales tiempos de tanta intranquilidad, podian robarle al querellante, tales alhajas, con ocasion de cualquier tumulto, si como decian otros periódicos, las habia llevado para su casa sin fianza, pero no que él fuese susceptible de hacerlas desaparecer.

3.º Resultando que elevada la causa á plenario, hizo presente por escrito el querellante al querrellado, desistiria de su accion con tal de que publicase en su periódico no ser cierto el hecho de la traslacion de las alhajas á su casa: que *El Eco de España* al dar tal noticia, faltara á la verdad, y que se comprometia al pago de las costas y á obtener que tres periódicos mas insertaran igual manifestacion, a cuyas proposiciones no tuvo por conveniente el segundo acceder.

4.º Resultando que en su consecuencia por parte del D. José Pulido, se acusó al D. José Diaz Bueno, como autor de calumnia encubierta ó por lo ménos de injurias graves hechas por escrito, con publicidad y con una circunstancia agravante, pidiendo se le impongan las penas que conceptuó de justicia; y el acusado se defendió solicitando la absolucion libre con pronunciaciones favorables.

1.º Considerando que constituye delito de calumnia, la falsa imputacion de uno de los que dan lugar á procedimiento de oficio.

2.º Considerando que el suelto del RIGOLETO, motivo de la quere. la originaria de esta causa, si

bien no manifestamente, dice de un modo encubierto ó en sentido equívoco, que D. José Pulido se habia llevado dichas alhajas á su casa, y si no tenia prestada fianza, podria hacerlas desaparecer en provecho propio, lo cual contiene calumnia, que si lo hiciese cometeria delito perseguible de oficio; pero calumnia encubierta ó equívoca ya que no expuesta en términos claros y de directa significacion.

3.º Considerando que al acusado de calumnia de esta clase sólo se le castiga como reo de calumnia manifiesta cuando rehusa dar en juicio explicacion satisfactoria acerca de ella.

4.º Considerando que D. José Diaz Bueno se la ha dado á D. José Pulido tan satisfactoria como puede desearla, con lo que á sus reclamaciones de sentido, por cierto no claramente expuesto, ha contestado primero en la conciliacion intentada y despues en su declaracion de inquirir.

5.º Y considerando que por consiguiente es de declarar el querrellado exento de toda pena, sin otro derecho por parte del querellante que el de exigirle haga pública en el RIGOLETO aquella satisfaccion.

Vistos los artículos 467, 478 y 479 del Código penal FALLO: Que declarando á D. José Diaz Bueno exento de responsabilidad, debo absolverle y le absuelvo libremente de la querrela criminal del D. José Pulido y Espinosa con las costas de oficio, sin perjuicio del derecho que á éste asiste para reclamarle la insercion en el precitado periódico de la explicacion satisfactoria de la mencionada calumnia encubierta ó equívoca, que le ha dado en juicio. Así por esta mi sentencia, que si fuere apelada, se consulte con remision de la causa á la superioridad, previa citacion y emplazamiento de las partes, señalándolas para comparecer ante ella, término de sexto dia, lo pronuncio, mando y firmo.— Servando Fernandez Victorio.»

EL DIABLO PREDICADOR.

Fray Gerundio de Campazas cerró los libros para meterse á predicador.

La union liberal se ha metido á predicadora para cerrar con la llave... de los fusiles el libro de la Constitucion.

Entre la invencion del Padre Isla y el calestre y tupé de Sagasta, entre el estudiante de Villagarcía y los estudiantes de la tuna procedentes de la universidad llamada union liberal, hay ciertos puntos de semejanza dignos de llamar la atencion.

Fray Gerundio era un pobre diablo que por meterse á reformador, trastornó todas las leyes del gusto oratorio produciendo el estilo que asi se llama gerundiano. La union liberal es un verdadero diablejo disfrazado de político, que por meterse á predicador del orden y de la sumision, quiere hacernos comulgar con las ruedas de la fragata *Zaragoza*, borrando de nuestra memoria la historia de su vida, y trastornando hasta el sentido de las palabras.

Fray Gerundio de tal manera olvidaba su elevada mision, mezclando lo sério con lo festivo y lo sagrado con lo profano, que más bien que orador sagrado era un chocarrero, que sólo se proponia entretener y divertir. La union liberal olvidándose de sus fechorias, de sus contradicciones é inconsecuencias, de tal modo se hace la santa, la inocente, la moral, que más bien que tribunales revolucionarios, parecen sus oradores unos misioneros enviados por algun santón de la secta á convertir infieles sometiéndoles á su obediencia y sumision.

Ellos que no quieren frailes, porque incorregibles é impenitentes se han propuesto vivir y morir en la comunión del que les dé el mendrugo de una cartera, aunque se llame el moro Muza, ó el Genghiszhan de los mongoles; ellos que no conocen más credo que los artículos... del presupuesto, ni otros mandamientos que los del provecho, ni otra religion que la del becerro de oro, ni otra Providencia que el dios éxito, ni otro Dios que su vientre: miradles, miradles en las celeberrimas sesiones de Enero vestidos de *mercenarios* con el cerquillo afeitado, las mangas tendidas, apretado el cordón, y plegada la capilla predicando paz, patriotismo y sumision; dirigiendo principalmente apóstrofes patéticos y sentimentales al penitente de la plazuela oriental para que les alargue una limosna, que piden con mucha necesidad, porque su ser, su vida es el goce del mando ó el despecho de la conspiracion.

Si la intempestiva adulacion de Mantilla, si el exabrupto de Rios Rosas, si el pasteleo de Cánovas, si la actitud, los gestos, arranques de los llamados conservadores no son una reproduccion de los equívocos, agudezas y altisonancias de Fray Gerundio, si no son un Fray Gerundio político que cierra los libros y se mete á predicador, entonces no sé yo lo que son semejanzas en el mundo.

¿De cuándo acá, decia yo para mis cascabeles, de cuándo acá, Periquito hecho fraile, ó lo que es lo mismo, un ingeniero de tupé metido á predicador, y unos rebeldes á la que juraron por reina convertidos en apóstoles de la sumision?

Pues qué, ¿no fuisteis vosotros los que rompisteis la disciplina militar en Cádiz, la subordinacion y lealtad en Sevilla, y todos los lazos sociales en Alcolea?

¿Estaríais siquiera en ese púlpito de la oratoria revolucionaria vestidos de frailes franciscos y en actitud de postulantes si no hubierais quebrantado todos los principios que ahora pretendéis inculcar en la sociedad?

Si hubierais dado ejemplo de las doctrinas que predicais, ¿seria Sagasta más que un ingeniero, Topete más que un marino, Serrano más que un hombre valiente como son todos los soldados españoles, Martín Herrera más que un fiscal de entrada, y toda la cuadrilla más que unos políticos de café, sin un pensamiento fecundo y elevado, y por tanto sin exceder la talla de los hombres de esta generacion raquítica, sino en saber alguno que otro enjaretar un buen discurso, que de seguro no ha de pasar á la posteridad?

Pues si no os presentais ni como hombres de Estado, porque en tres años de charlatanismo no habeis emitido una idea luminosa y trascendental, ni como hombres de prestigio y de respeto, porque mal sabrá mandar el que antes no ha sabido obedecer; ni como hombres de la fuerza, porque solo despues que el crimen cortó la vida del que valia más que todos vosotros, os atreveis á cacarear como un gallo inglés; si sólo una intriga ratera, ó más bien el estado de descomposicion de los partidos liberalescos, impotentes todos para levantar de su postracion á España, os ha colocado y sostiene en ese puesto, ¿con qué cara de vergüenza os poneis á predicar lo que no habeis cumplido nunca y á prometer lo que nunca podreis realizar? ¿Qué título, ni de alta inteligencia política, ni de dotes de gobierno, ni de ejemplar moralidad, ni de patriotismo é hidalguía española, ni de consecuencia é integridad podeis alegar al respeto y consideracion de los españoles, y mucho menos al juicio superior de la historia? ¿Creeis, por ventura, que una sociedad desquiciada por vosotros mismos, sus principales trastornadores, puede volver á su asiento por medio de una intriguilla de tocador, ó de un discurso de municion, ó de un cuquisimo de encargo, ó de una serie de deslealtades y traiciones á prueba de cinismo, que son todos y los únicos medios empleados hasta aquí por la union liberal para asaltar el alcázar del mando?

Tarde os acordéis, señora, que ya nos conocemos, dice con su acostumbrado donaire el célebre D. Juan Manuel al concluir uno de los cuentos de su insigne *Conde de Lucanor*. Y eso mismo repetia yo al oír dogmatizar á los mendicantes de la revolucion.

Se equivocan grandemente las llamadas clases conservadoras, si esperan que Serrano, Topete y Sagasta las han de librar del cataclismo que amenaza á la sociedad. ¿Quiénes son Sagasta, Topete, ni Serrano para impedir la *tempestad*, fruto espontáneo de los vientos que han sembrado ellos mismos? ¿Quién es la union liberal para poner un dique al mar?

Sagasta, Serrano y Topete no son más que un Fray Gerundio trasladado al Parlamento ó á la poltrona.

Lu union liberal no es más que un *Roberto el diavolo*, el diablejo de la revolucion metido á predicador.

Al ver la presuncion y altanería de la tal union prometiendo salvar á España, y el candor y sencillez de las clases conservadoras creyendo que esa gente impotente y descreída las ha de salvar, RIGOLETO echaria una carcajada, sino fuera por el temor de que el orgullo de la

una y la candidez de las otras nos han de hacer llorar á todos muy pronto.

Ahora no es tiempo de reír, sino de prepararse para... el diluvio universal.

ESTÁN VERDES, CALAMAR

Estoy que no me llega la camisa al cuerpo. Oigo el grito de Alcolea: ¡abajo los consumos!

Oigo tiros en Barcelona: ¡arriba los consumos!

Me detengo para estornudar.

Pum, pum, pum. ¿Qué ruido es este?

Es la voz del gobernador de Barcelona que llama al pueblo al cumplimiento del programa de la revolucion.

Cae un muerto, cae otro muerto, cae otro muerto, se doblan de rodillas unos cuantos heridos. ¡Viva el progreso! las lecciones de la libertad no aprovechan sino cuando se enseñan á balazos.

Permitame el ministro de la Gobernacion que me enjuge las lágrimas con el programa de Cádiz.

Estoy acatarrado: al pasar mis pensamientos por las *puertas* de Barcelona me los ha helado un tiro.

Caigamos de bruces ante el gobernador de la ciudad condal para que no nos fusile.

Es un gran cirujano.

Partidario de aquel sabio aforismo del progreso que dice que para que no duela la cabeza el mejor remedio que hay es cortarla, ha curado la jaqueca del pueblo de Barcelona apuntándole entre ceja y ceja con argumentos de plomo.

Esto es libertad y otro tanto de salud.

Esto es orden y otro tanto de prosperidad.

Sagasta y Topete acurrucados detrás del tapiz de la monarquía presencian estos espectáculos guiñándose los ojos, mientras Rivero, en vez de caminar hácia Pinto ó hácia Valdemoro, se va derecho á los cementerios á contemplar la tumba de la Constitucion.

Cargado con el cuerpo de la difunta vuelve á Madrid y exclama:

— ¡Ahí de la república!

— Presente.

Hagamos alto para presenciar un abrazo patriótico y para ver rodar algunos barriles de petróleo hácia la plaza de Oriente.

Me seducen las maravillas de la revolucion.

Me extasian los resultados benéficos de la libertad.

Me crispa de gozo la felicidad del pueblo español.

Una monarquía democrática asentada sobre los sólidos cimientos de Dragoneti y de Mochales, Córtes que mueren y Córtes que nacen, tumbos parlamentarios por activa y por pasiva, retazos de Constitucion que se observan y retazos que se entierran en los bolsillos del gobierno, constitucioneiros que se tragan el presupuesto y constitucioneiros que se matan á bocados, el orden saliendo del vientre de los fusiles, las colonias tambaleándose, *La Internacional* haciendo prosélitos de guantes amarillos, los curas ayudando á traspaso, los maestros enseñando los codos, y la prosperidad pública pidiendo limosna, por la sencilla razon de que no tiene que co-

mer. Tal es el cuadro permanente de la *España con honra*.

Este cuadro, mezcla de el del hambre y de la estampa de la heregía, es el bello ideal de los países libres, esto es, de los países que llevan acuestas la albarda soberana del progreso.

Volvamos en sí, como dijo el periódico que recaudó los fondos de Alcira.

* * *

Pero á grandes males, grandes remedios.

Para conjurar los desórdenes de Barcelona, y descontento del país y las maquinaciones de la demagogia, y las inundaciones del petróleo, y la borrasca de las colonias, y la amenaza de los que se van al Aventino, y los rugidos de los que se quedan en el capitolio, adoptemos resoluciones trascendentales que detengan los pasos de Catilina.

Y aquí del tupé de Sagasta.

En primer lugar concedamos un Toison vacante al duque de Fernan-Núñez para que circunvale al trono con una aristocracia cualquiera, aunque sea de la que gasta joyas de *double*.

¡Recurso heróico!

Pero como no ha costado más dispendio que el de arrojar un borrego fuera de casa, no hay temor de que se resienta el Tesoro.

En segundo lugar hagamos nuevas elecciones.

¡Unas elecciones! ¡Qué dichoso debe ser un país que se muere de hambre asistiendo al espectáculo de unas elecciones!

Y cuando el gobierno las hace con acompañamiento de tiros y decoracion de telon, batiéndose á cadáver limpio y á esqueleto seco, el programa es más suculento y la moralidad y el orden prosperan de una manera fastuosa.

En tercer lugar haremos el vacío de Palacio.

Cada cuerpo de la guarnición de Madrid puede suministrar el contingente de un jefe y tres oficiales, y lo mismo cada oficina de la secretaría del despacho de Guerra.

Pero ninguno de estos comparsas de las funciones de los viernes, ha de presentarse con la levita de gala y el sable ó la espada de ordenanza; todos han de someterse á pagar á la monarquía la contribucion de un frac que podrán los sastres descontar á duro mensual por barba si lo tienen á bien.

Y así se dá tono el ejército.

En verano los soldados rasos asisten de comparsas en el Circo de Price á la pantomima de *Los bandidos de la Calabria* ó del *Asalto de la torre de Malakof*, y en invierno se invita á los oficiales á figurar en las pantomimas monárquicas, cubriendo con el paño fino de un frac la tosca corteza de los cuarteles.

Podrá haber entre ellos quien olvidándose de que lleva frac se acuerde de que era sargento antes de la revolucion y confunda los salones de Palacio con la cocina; pero de todas maneras el frac es un barniz que ha de sentar á las mil maravillas á los que ayer digieron mucho de la reaccion.

Y con estas medidas y otras como estas, se salvó la situacion, pudiendo decir Sagasta con voz hueca y campanuda: «Aún hay patria, Veremundo.»

Están verdes, calamar.

LO QUE SE DICE.

Dice la gente, ya sin rodeos, que el burro deja pronto la carga, que antes de poco sin más jaleo, esto se larga.

Corre Sagasta listo y ligero buscando ayuda con los toisones, llama á Espartero, pero Espartero dice que nones.

Viene Ríos Rosas, y antes que atice un esperpento por aquel pico, mira el borrego, lo coge y dice me domestico.

Esto, entre tanto, dice la gente que va tronando como arpa vieja, y que se ausenta pronto de Oriente cierta pareja.

Sigue Gaminde con la hemorragia, el juramento siempre esquivando, y esta comedia, que es ya de magia, se va acabando.

Los fronterizos piden el premio de sus aplausos y sus canciones, pero Sagasta, jefe del gremio, dice que nones.

Grita Robledo, su gente fiera cerca á Sagasta con doble ahinco, mas éste huyendo, de la frontera se va de un brinco.

Pero en Oriente pasa algo sério, que aunque se mira nadie lo entiende, pero se dice con gran misterio que allí hay un duende.

Dicen que hay sombras que van en coche y van á salas llenas de alfombras, y hasta se dice que á media noche salen las sombras.

Ella escamada mueve una riña á cada instante, segun la gente, por los visajes que hace una niña que vive en frente.

El que aunque esbelto parece un gallo cuando en el Prado se hace jalea, y alrededor de ella con el caballo caracolea.

Pero la gente que lo remeda cuando lo miran en el embrollo, va murmurando: poco te queda de hacer el pollo.

Esto se parte pronto por medio, pues la borrasca viene y no ceja, y todo truena, ya sin remedio como arpa vieja.

EL BORREGO.

Los estómagos liberales están de luto.

Un nuevo contratiempo ha venido á aguarles la fiesta cuando más afilados llevaban los dientes para la batalla.

La guardaropía de los bufos ha perdido la partida.

Iba á establecerse en la calle de Pavia para tener trajes á mano y se ha repetido aquello de la zarzuela que dice:

—El Sr. Cachupin no recibe hoy.

Los liberales andan que beben los vientos averiguando la causa.

Esta tiene poco que averiguar.

Es que no ha quedado un vestido á vida desde que se estableció el baile.

Los sueldos son cortos, los descuentos largos y las damas económicas, y no es posible entregar todas las noches *bailables* un vestido para que sea víctima de los talones progresistas.

No hay otra causa que la economía, y por eso á estilo del de la zarzuela el señor de Cachupin no recibe.

Hay quien dice que le ha asustado la idea al anfitrión de ver presentarse á Ríos Rosas con el borrego al cuello.

Ríos Rosas ha estado pasando muchos años por uno de esos hombres que se comen los niños crudos.

Y la verdad es que como buen andalúz no ha desmentido la casta, siendo muchos los diputados que se han sometido á su bravura de miedo.

En este país tenemos la fatalidad de que el miedo es una enfermedad contagiosa.

Pues calculen ustedes la impresion que causaria en un baile ver entrar á Ríos Rosas con un borrego al cuello.

Es decir, con un borrego casi en la boca.

De seguro que apenas habria una persona que no esperase ver de un momento á otro al borrego entre los dientes del portador.

Mas de cuatro habian de temblar esperando presenciar el sacrificio de Abraham.

Y eso que no estaria Izquierdo para que hiciese de niño Isaac.

Ni coronel y Ortíz para que hiciese de angelito.

Mirado por el prisma de la imparcialidad, no se comprende cómo pueden vivir juntos Ríos Rosas y el borrego.

Comprendemos que Olózaga se eche á los borregos, porque seria capaz de echarse á los perros.

Nada nos cuesta creer que Olózaga tomase un borrego de doña Isabel y una oveja de don Amadeo.

Ya sabemos que Olózaga vive de esto: ya sabemos que Olózaga en teniendo un sueldo que *crezca* á menudo en París, es lo mismo que si tuviera un tío en Indias.

Ya sabemos que Olózaga tiene el borrego por la lana. Pero, ¿y Ríos Rosas?

¿Es posible que Ríos Rosas vaya tambien por la lana?

No lo creemos: pero seria triste que al cabo de sus años fuera por lana y saliera trasquilado.

El dia que Ríos Rosas salga con el borrego colgado sin meterle el diente, ese dia están las sillas en el Prado á peseta.

Ese dia se alquilan balcones en Madrid.

Si D. Amadeo ha logrado echándole un borrego, detener los ímpetus y los arranques de este hombre público, si sacrificando sólo un miserable lanudo, ha conseguido clavar su dinastía en nuestro país donde sólo clavan los dientes progresistas, D. Amadeo ha conseguido más que todos los gobiernos de España juntos.

Dice *El Combate* que el borrego ha sido el precio de una declaracion dinástica.

Esau vendió la primogenitura por un plato de lentejas.

No creemos que Ríos Rosas haya vendido su pasado por una chuleta de carnero.

Comprendemos que haya liberales que ven-

dan el pasado, el presente y el porvenir por real y medio que cuesta la entrada en Capellanes, pero no creemos que á hombres como Rios Rosas se seduzcan con un plato de macarrones.

No sabemos el estado físico de su dentadura, pero suponemos que podrá masticular cosas de mas sustancia.

Estamos seguros que se traga cien credenciales en tres minutos aunque el papel tenga correa.

D. Amadeo ha hecho una gran adquisicion.

Sin embargo, á estas horas no ha perdido mas que el borrego.

Dentro de pocos dias habrá perdido dos ó tres distritos electorales.

Y luego perderá á Rios Rosas.

Pero tenemos que preguntarle á este una cosa.

¿Sabe que en Marzo se esquilan los borregos?

Pues mucho ojo, no sea que se quede sin la lana.

BUFONADAS.

Las elecciones próximas son las terceras que hace Sagasta.

Si estas son peores que las segundas, como estas fueron peores que las primeras, ya podemos buscar un almacen de esos donde se lee: «Cajas y hábitos para muertos»

El señor marqués del Duero asistió á la sesion conservadora del Senado.

Creemos que no tratará de conservar las narices.

Algunos digeron al verlo: ¡Qué gangal!

Y no lo digeron porque sea gangoso.

Lo decian, porque un Concha es una ganga para cualquier partido.

El Norte, periódico más frio que su apellido y más triste que las barbas de su dueño, llama *personaje* á Romero Robledo.

Verdad es que uno que es persona bien puede ser personaje.

El Sr. Angulo rebajó el sueldo de los ministros á cinco mil duros.

Los ministros cobran á razon de seis mil.

¿Qué significa esto?

Que la nómina se ha declarado en huelga y paga como quiere.

Es decir, que una cosa es hablar, y otra cobrar.

Ciento cincuenta calamares por lo ménos dicen que han de venir al futuro Congreso liberalesco-sagastino.

A mí no me da cuidado

os lo repito, por eso,

porque así vendrá un Congreso

puramente de *pescado*

La Iberia viene anunciando la muerte de periódicos cimbrios. Mientras esto dice aparece empuñada y reducida al tamaño de los muchachos.

Y luego dice que no es cangrejo.

Ha sido nombrado gobernador de Oviedo el señor Parra.

Puede que no se le suban los gatos, pero como se descuide se le sube Rivero.

La Iberia, apretándose la calabaza (vulgo cabeza), ha descubierto que el día 2 de Febrero es la *Circuncision*. *Voltramos en si*, señora *Iberia*, que ha descuadernado V. el sentido comun de una calabazada.

Para enmendar la plana dice luego que los radicales están por eso *circundados*.

Que lástima que no le *circundara* el sitio en que debía tener los sesos la gramática.

¿Y no denuncia ningun juez *La Iberia* por estos asesinatos?

En el Circo se ha representado un excelente drama, por Matilde Diez, titulado *Nobleza Obliga*.

Ni un progresista ha ido á verlo porque no lo entienden.

Esperamos que Catalina ponga uno en escena titulado: *Camino de la taberna* y tendrá un lleno.

Pero será preciso entrar *embarcado* en el teatro.

¿Y qué le pase Albareda,

al hombre del buen humor,

es ó no gobernador,

se nos queda ó no se queda?

En Jovellanos se está poniendo en escena una preciosa zarzuela de Caballero titulada *El primer día feliz*. Este Caballero no es progresista porque no conocemos ningun progresista Caballero.

Fernandez Cuevas va á verla todas las noches, porque dice que despues de aquello de los pinos no ha tenido un día feliz.

Angulo va á verla por ver si le da uno al Tesoro.

Hasta ahora solo le ha dado disgustos.

¿Saben Vds. algo de 500 reales que se han extraviado de una mano á otra? Eran manos progresistas. Figuerola dice que los entregó, y atestigua con un muerto.

Carratalá duda de la entrega, y atestigua con otro muerto.

¿Podremos saber quién levantó el muerto?

A todo esto se ríe *La Iberia*.

Esta risa es natural; se acuerda de lo de Alcira y dice: si yo no guardo aquellos cuartos les pasa lo mismo que á estos.

Un periódico de Huelva, escamado sin duda por las disposiciones alarmantes que notaba, decia el otro día: «Ultima hora: Para satisfaccion de los que se interesen por nuestra salud, debemos manifestar que hasta ahora no ha dispuesto el señor gobernador que se nos fusile.»

Pues si hubiera sido el de Santander, puede que no los fusilara, pero los dejaria sordos á *cencerros*.

Descuide el colega, que si no lo han fusilado todavía... para las elecciones nos veremos acaso en el Paraiso.

La España Radical, periódico, se ha convertido en *constitucional*.

Por lo visto ha perdido las raíces.

Y eso que su director se llama Gallo; pero es un gallo que canta, porque dice que no se ha atrevesado nada en la garganta.

En Úbeda ha habido un muerto por cuestion de elecciones.

No asamos y ya empringamos.

Esperamos que el gobierno disponga hospitales ambulantes para la próxima campaña.

Comentarios creemos que sobren, porque apenas cae un muerto cuando lo levantan estas gentes.

El regimiento de Luchana ha salido para Vitoria, el de la Princesa para Madrid; cazadores de Barcelona para Toledo y Ciudad-Real; el del Rey para Madrid.

¿Qué can-can es este?

Tantas idas

y venidas,

quiero amiga

que me diga,

¿son de alguna utilidad?

Me parece

que esto ofrece,

segun veo,

de jaleo

ya señal.

El Sr. Sagasta ha recibido la cruz de la Anunziata de Italia.

Parece que está escamado porque no creia que merece cruz.

Por lo visto van á resucitar los tiempos de las crucifixiones.

El Sr. Albareda ha sido nombrado gobernador de Madrid.

El Sr. Gonzalez Alegre no ha presentado su dimision.

Es decir, que tenemos un gobernador progresista y otro fronterizo.

Que dividan el gobierno y cada uno tire del pedazo que le corresponda.

Albareda es un gobernador de reserva hasta ahora, es decir, *nonnato*.

El Toison dado á Rios Rosas ha hecho sensación.

Rios Rosas pasaba en politica como una fiera. Y ahora ven á la fiera solazarse con un borrego.

¿Qué significa este cambio?

Las funciones de los viernes han concluido.

Parece mentira.

Y decimos esto porque estamos en cuaresma, que es cuando gustan los calamares.

¿Si se estarán acabando? Algo hay de eso.

El Ayuntamiento vá á dar premios á la virtud.

Con este motivo Serrano, Topete, Abascal, Fernandez Cuevas, Pellon y otros han presentado sus solicitudes y pruebas.

Figuerola dicen que quiere dos premios.

El Sr. Massa y Sanguinetti, despues de la cencerrada que dió al obispo, vino á Madrid, y ya ha vuelto á Santander.

Sagasta le preguntó por la cencerrada y dijo que habia sido á cencerros tapados.

Es decir, como los empréstitos y demás lios progresistas.

Basta.

Decididamente se acabaron los festines de los viernes.

Dicese que es porque entra la cuaresma y los calamares no quieren exhibirse.

Lo cierto es que es una injusticia, porque podian darles bacalao con arroz.

De todos modos peor comian antes.

Un periódico dice que los carlistas están dispersos.

¿Y no se puede rebajar algo?

Pues ya verá en las elecciones cómo se juntan á pesar de los trabucos.

Ya verá qué largos vienen á Sagasta y en que este es muy largo... ¡muy largo!

La otra mañana hubo una de palos que temblaba la *Partida de la Porra*.

Dicen que un coronel de un regimiento se encontró dos *amarillos* emboscados, y creyéndolos sospechosos se lió á trancazo limpio con ellos.

Cuando ellos se desembozaron estaban como lázaros.

El coronel fué detenido.

¿Se habrán despabilado estos dos polizontes?

Bendita sea la libertad que tiene para todos.

TEATRO DE CACHUPIN.

1.º La marcha: sinfonia de talones.

2.º La comedia en una jornada por agua, titulada: *De Madrid á Florencia*.

3.º Intermedio de palos.

4.º El baile por una sola pareja, que se pelea á cada vuelta, titulado: *La Celosta*.

5.º Y último: la pieza de espectáculo, escrita en chapurrado, nominada: *Aquí sobran dos*.

La entrada por 191 puertas, que se han cerrado.

La salida, por donde se pueda.

ULTIMA HORA.

Progresista, es muy amargo,

que á tu estómago lo absorba

macarrónico letargo

al ver se va á paso largo

un señorito que estorba.

Madrid.—1872 Imp. á cargo de J. J. de las Heras, S. Greg rio 5.